



La Innovadora Mistral

tregado este prestigioso reconocimiento mundial. La figura de Mistral es una herencia viva que trasciende su legado literario. Fue una poetisa universal, una educadora comprometida y una mujer visionaria que entendió la educación como el cimiento de una sociedad justa. En un contexto de transformaciones tecnológicas radicales, su pensamiento está más vigente que nunca.

Gabriela Mistral no solo conectó con los sentimientos humanos universales a través de su poesía, sino que también defendió la educación como factor de cambio social. En su época, tecnologías emergentes como la fotografía generaban

debates sobre su impacto cultural. Lejos de rechazarlas, Mistral las promovió como herramientas para democratizar el conocimiento y enriquecer el aprendizaje. "Desde mis años de maestra hasta hoy, siempre tuve a la imagen como entidad superiorísima sobre la palabra", afirmaba en 1956.

Hoy, vivimos un momento similar: La inteligencia artificial, blockchain, big data y otras nuevas tecnologías están transformando la educación, la comunicación, el mundo del trabajo y todos los espacios, abriendo posibilidades para personalizar el aprendizaje, ampliar el acceso al conocimiento y fomentar la creati-

vidad. Sin embargo, también plantean retos que requieren orientación. Las ideas de Mistral siguen siendo pertinentes: innovar para potenciar la educación, no sustituirla. El legado de Mistral nos inspira a un enfoque humanista frente a las tecnologías. Sus escritos destacan la empatía y la inclusión como principios que deben guiar la implementación de nuevas herramientas educativas. ¿Cómo aseguramos que estas tecnologías reduzcan brechas sociales y fomenten valores como la colaboración? Estas preguntas resuenan en su visión.

Desde la Universidad Gabriela Mistral, motivamos a todos

a recordar a nuestra premio Nobel como figura global, con iniciativas que integren tecnología, programas de calidad y herramientas digitales que propicien la equidad, podemos honrar su legado. Mistral enseñó que la educación es una obra de amor, justicia y progreso, y la innovación nos permite cumplir ese propósito. En este 2025, al cumplirse 80 años de su Nobel, recordemos que el mejor tributo es mantener viva su visión: una educación que abrace la innovación con esencia humanista. Ese es el desafío para construir el futuro que ella soñó.

Kiomi Matsumoto,
Vicerrectora Académica
Universidad Gabriela
Mistral